

Masculinidades hegemónicas y abuso sexual: ¿cómo impactan los ideales de la masculinidad hegemónica en las subjetividades de los varones?.

Pensa, Florencia.

Cita:

Pensa, Florencia (2025). *Masculinidades hegemónicas y abuso sexual: ¿cómo impactan los ideales de la masculinidad hegemónica en las subjetividades de los varones?.* XVII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXII Jornadas de Investigación XXI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VII Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VII Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-004/122>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eNDN/qRw>

MASCULINIDADES HEGEMÓNICAS Y ABUSO SEXUAL: ¿CÓMO IMPACTAN LOS IDEALES DE LA MASCULINIDAD HEGEMÓNICA EN LAS SUBJETIVIDADES DE LOS VARONES?

Pensa, Florencia

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

En el presente trabajo se analizará la famosa miniserie “Bebé Reno” desde una perspectiva de género, centrándose en la construcción y funcionamiento de la masculinidad hegemónica y sus efectos sobre las masculinidades. A través del personaje principal, Donny, se abordarán dos experiencias traumáticas: el acoso y abuso por parte de una mujer y la violación por parte de un productor de comedia reconocido. En los diferentes episodios se revelan las dificultades que enfrentan los varones para reconocerse como víctimas en un contexto donde rige el mandato de masculinidad. Se tratarán temas como el silencio, la vergüenza, el poder y las relaciones de dominación. El trabajo dialoga con los aportes teóricos de Segato, Connel, Lo Russo y Keijzer, quienes problematizan cómo la masculinidad hegemónica funciona como un ideal difícil de lograr. Finalmente, se reflexiona sobre la importancia de generar espacios de escucha que permitan a los varones romper el silencio y resignificar sus experiencias desde un lugar de problematización, debates y reflexión.

Palabras clave

Masculinidad hegemónica - Abuso sexual - Mandatos de género - Relaciones de poder

ABSTRACT

HEGEMONIC MASCULINITIES AND SEXUAL ABUSE: HOW DO THE IDEALS OF HEGEMONIC MASCULINITY IMPACT THE SUBJECTIVITIES OF MEN?

This paper analyzes the acclaimed miniseries Baby Reindeer from a gender perspective, focusing on the construction and functioning of hegemonic masculinity and its effects on masculinities. Through the main character, Donny, two traumatic experiences are explored: harassment and abuse by a woman and sexual assault by a well-known comedy producer. Throughout the episodes, the difficulties men face in recognizing themselves as victims within a context governed by masculine mandates are revealed. Topics such as silence, shame, power, and domination relations are addressed. The work engages with theoretical contributions from Segato, Connell, Lo Russo, and Keijzer, who problematize how hegemonic masculinity operates as an ideal that is difficult to achieve. Finally, the importance of

creating spaces for listening is reflected upon, enabling men to break the silence and reinterpret their experiences from a standpoint of critical inquiry and reflection.

Keywords

Hegemonic masculinity - Sexual abuse - Gender mandates - Power relations

CONSIDERACIONES TEÓRICAS

En este trabajo se abordarán las demandas de la masculinidad hegemónica en los hombres y, a su vez, la expresión de emociones relativas a la fragilidad o vulnerabilidad. Para ello se tomará como material de trabajo la miniserie creada por Richard Gadd, “Bebé Reno”, donde se tratan diferentes temáticas que hacen referencia a la masculinidad, el acoso y el abuso sexual. La misma se basa en hechos reales que vivió el creador y protagonista de la serie.

En primer lugar, con el fin de analizar la miniserie, cabe considerar el contexto en el cual se desarrolla. En la misma se puede evidenciar cómo el sistema capitalista y patriarcal en el que vivimos impacta en la subjetividad de las personas moldeando sus pensamientos, deseos, sentimientos y experiencias de vida. Al ser un sistema heteronormativo y disciplinador, determina las relaciones sociales de una forma binarista en cuanto al género: hombre y mujer.

Keijzer (1997) postula que el género refiere a una serie de atributos y funciones que van más allá de lo biológico/reproductivo, contruidos social y culturalmente y que son adjudicados a los sexos para justificar diferencias y relaciones de opresión entre los mismos. Es así como cualquier identificación u orientación sexual que se posicione por fuera de la norma se ubicará en un principio de ordenamiento jerárquico que consiste en la exclusión, la segregación, la sanción y la invisibilización.

Asimismo, Fernández (1993) sostiene que con la modernidad, el Hombre, “medida de todas las cosas”, funda en sí un lugar excepcional, pero en ese “todas las cosas” sigue estando él, solo él, no tiene otra medida que él mismo. La autora hace referencia al Hombre como un universal que abarca determinadas significaciones: dominación, poder económico, poder sexual,

liderazgo, fortaleza, frialdad, entre otras. Es decir, se establece un universal de lo que significa ser varón y a partir de allí se configuran diversos mitos y narrativas que construyen el imaginario social. El varón no solo deberá tratar de adaptarse a estas exigencias para adecuarse a los ideales de la masculinidad, sino que deberá probarlas ante otros hombres para mantener su estatus y poder social.

“La masculinidad hegemónica se puede definir como la configuración de una práctica genérica que encarna la respuesta corrientemente aceptada al problema de la legitimidad del patriarcado, la que garantiza (o se toma para garantizar) la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres” (Connel, 1997, p. 12).

En este sentido, se propone desarrollar en este trabajo cómo impacta la masculinidad hegemónica en los pensamientos y sentimientos de los varones y su relación con el sistema patriarcal. Por lo tanto, se abren los siguientes interrogantes: ¿Qué es ser un hombre? ¿Cómo impactan los ideales de la masculinidad hegemónica en sus experiencias de vida y emociones?

EL SILENCIO: VULNERABILIDAD MASCULINA Y MANDATOS DE GÉNERO

En principio, la serie trata de un hombre llamado Donny, un comediante joven y en formación que trabaja en un bar. El protagonista manifiesta sentirse un poco abatido por tener treinta años y no poseer un trabajo estable. Un día entra una mujer angustiada al bar donde trabaja y le pide un té, pero expresa que no puede pagarlo. En este momento comienza la historia: Donny siente lástima por ella y le regala el té. A partir de aquí, entabla un vínculo amistoso con esta mujer llamada Martha. Ella parece ser una mujer solitaria y con algún problema psiquiátrico no tratado. Donny dice que “siente pena por ella” y por lo tanto comienza a introducir temas de conversación y a realizarle halagos.

Martha empieza a ir diariamente al bar y a enviarle cientos de correos, actuando de manera acosadora. En consecuencia, Donny se siente confundido y angustiado con respecto a qué hacer ante esta situación. La trama llega a un punto culminante cuando un día Martha acorrala a Donny en la calle y lo abusa sexualmente. Luego del episodio, Donny se siente desconcertado y procede a tratar de evitar a Martha, aunque para esta altura, era casi imposible.

Como se ha mencionado en la introducción, los varones deben adecuarse a ciertos requisitos para cumplir con los ideales de la masculinidad hegemónica, algunos de estos requisitos implican ser fuertes, valientes, fríos y dominantes. En este sentido, la expresión de sentimientos y emociones está relegada al campo femenino. En la serie se ve que el personaje de Donny no habla con sus amigos ni con su familia sobre la situación con Martha, sino que guarda sus sentimientos por temor a lo que pensarán en cuanto a su masculinidad y a la idea de “ser un hombre”.

Sin embargo, hay una persona a la que Donny se anima a contarle lo que le sucede, y es la chica con la que está saliendo,

Teri. Donny comienza un vínculo sexo-afectivo con ella y mantienen charlas profundas en las cuales Donny permite abrirse para contarle lo que le pasa. Sin embargo, mantiene oculta la relación con ella porque tiene vergüenza de salir con una chica trans. En un momento, Teri se cansa de la situación de estar siempre escondidos y del complejo vínculo entre Donny y Martha, por lo tanto, decide terminar la relación.

La pregunta que se realizaron muchos espectadores en las redes sociales fue: ¿por qué Donny no detiene la situación de acoso? La realidad es que la mayoría de los varones no se ajustan en su totalidad a los mandatos de la masculinidad hegemónica, lo cual trae aparejado esfuerzos enormes para adecuarse y un gran desgaste psíquico y emocional. Connel (2018) señala que las definiciones normativas de masculinidad enfrentan el problema de que no muchos hombres realmente cumplen dichos modelos normativos. El número de hombres que rigurosamente practica los patrones hegemónicos en su totalidad, pareciera ser bastante reducido.

Los espectadores esperan que Donny sea un tipo fuerte y se enfrente a Martha; o que actúe el papel de “la buena víctima”, es decir, aquella víctima que realiza la denuncia inmediatamente, es consciente de lo que le pasa y logra alejarse de la situación rápidamente. En realidad, la mayoría de las víctimas tienen una relación compleja con su agresor y les cuesta desvincularse de la misma ya que en muchas ocasiones hay sentimientos de afecto debido a la cercanía.

ABUSO SEXUAL Y PÉRDIDA SIMBÓLICA DE LA VIRILIDAD

El cuarto capítulo es uno de los episodios más importantes de la temporada para comprender al protagonista: Donny recuerda eventos de su pasado y revela una escena traumática de su historia. Aquí podemos ver que Donny anteriormente fue violado sexualmente por un productor de comedia famoso y reconocido en el mundo del espectáculo, Darrien. Donny admira a este hombre y lo visualiza como un mentor mayor y más experimentado. El mismo le realizaba cumplidos y le hacía promesas en cuanto a su futuro. Sin embargo, al mismo tiempo, lo invitaba a drogarse hasta perder la consciencia y aprovecharse de él.

El abuso se repite en múltiples retornos de Donny a la casa de Darrien, por lo tanto, se puede inferir que el protagonista se encontraba envuelto en un ciclo de violencia sin salida en el cual el victimario se servía de su baja autoestima y la necesidad de ser valorado y querido por alguien.

Richard Gadd, el actor, cuenta en un video sobre la serie que en su momento, lo que le molestó fue la idea de “dejar de ser un hombre”. No ponía a la violación en primer plano, sino que hablaba acerca de cómo se alejaba de los ideales de la masculinidad. Con respecto a esta problemática, Segato (2018) sostiene: Aunque el violador actúe solo, otras presencias se hacen sentir junto a él. Es lo que ha llamado “interlocutores en la sombra”. Esa compañía que le exige, que lo prueba, que lo insta (...) La violación coloca a su víctima -mujer más frecuentemente, pero a

veces hombre en la posición femenina- y se nutre con el tributo resultante de esa dominación, por ese proceso de reducción. No hay masculinidad sin la circulación de ese tributo que la construye. Y no hay feminidad sin esa conducción a la posición reducida, subyugada: ésta es la “matriz heterosexual”, la matriz patriarcal, el género. Lo que hace la violación es, precisamente, conducir el cuerpo de mujer en una posición femenina; la violación es una acción feminizadora que reproduce un acto arcaico. (p.41)

Si la violación es una acción feminizadora, se puede inferir que el hombre al ser violado se introduce de alguna manera en el territorio femenino. Siente ese acto como una falta a su masculinidad, se siente “menos hombre”. Esto se encuentra vinculado al hecho de que el hombre debe adecuarse a las demandas de la masculinidad hegemónica, en consecuencia, cualquier conducta del hombre que se encuentre en los márgenes será vista como un ataque a la construcción de su subjetividad masculina.

DEL SILENCIO AL RELATO: RESIGNIFICAR EL ABUSO EN CLAVE DE GÉNERO

Conforme con lo anterior, se puede deducir por qué Donny no se animaba a denunciar. Cuando se acerca a la comisaría y habla con el oficial, este se burla de su relato y lo desestima. Ante la pregunta del oficial “¿por qué tardó tanto en denunciar a su acosadora?” Donny reflexiona sobre por qué quería denunciar a Martha y no a Darrien.

¿Por qué una vejación sería “más denunciante” que la otra? Existe un sistema judicial que acalla los testimonios de las víctimas de abuso, y en el caso de las masculinidades, lo tratan como una falta a su hombría. Segato (2018) afirma que el mandato de masculinidad exige al hombre probarse hombre todo el tiempo; porque la masculinidad, a diferencia de la femineidad, es un estatus, una jerarquía de prestigio, se adquiere como un título y se debe renovar y comprobar su vigencia como tal.

A partir de este momento, Donny se ve atrapado en una encrucijada. Hay un sistema judicial que lo ignora, y a su vez no se permite hablar sobre las situaciones de abuso con su familia o amigos. En este caso, se abre nuevamente el interrogante que se planteó en la introducción, ¿qué es ser un hombre?

Para los varones, la hegemonía como una posición que garantiza la dominancia masculina les impide frecuentemente reconocerse vulnerables. La hegemonía en este y otros casos, no es algo de lo que se dispone efectivamente sino más bien algo a lo que se aspira como ideal. Los adolescentes y jóvenes se miden en la mirada de sus semejantes, necesitan sostener su propia dignidad. Esperan el reconocimiento que proviene de su grupo de pares y también satisfacer las expectativas de ascenso social y/o éxito que tienen sus familias. Por ello persisten en el silencio (...) Esto se expresa en la intersubjetividad con otros varones, en el sostenimiento de la imagen para los otros y para sí mismos. (Lo Russo, 2018, p. 81).

Se puede comprobar que la mujer tiene otras formas de vincularse que le permiten encontrar apoyo y contención entre

sus pares. En cambio, el hombre, muchas veces no puede o le cuesta enfrentarse con su fragilidad o vulnerabilidad. Lo Russo (2018) expone que los varones más tradicionales se ven interpelados por la necesidad de transformar su posición porque los costos de sostener las prácticas y significaciones patriarcales les conlleva una repetición constante de enfrentamientos, en algunos casos con sanciones materiales concretas, en otros con la crítica social y familiar pero en lo principal para ellos con alto sufrimiento psíquico.

Desde esta perspectiva, Keijzer (1997) expresa que la masculinidad hegemónica no sólo afecta a las mujeres, sino que también afecta profundamente las relaciones entre hombres en todas las edades y sectores. Esto apunta a que hay que analizar también la forma en que se crean relaciones de poder y dominación entre hombres: en la familia, en el trabajo, en la escuela y en otras redes sociales. Las relaciones de poder entre hombres discurren entre la burla, la amistad, la presión y la violencia, produciendo un malestar que podría llevarlos a enfermar física o psicológicamente, o conducirlos a la soledad. Se podría deducir que resulta necesario interrogarse y debatir sobre las prácticas y costumbres que habilitan ese tipo de comportamiento entre pares masculinos.

A MODO DE CIERRE

Por último, hay una escena fundamental en la que Donny les cuenta a sus padres que ha sido abusado y les confiesa su temor a “ser menos hombre”. Con un giro inesperado, el padre le dice entre lágrimas que no pensaría eso de él y le retruca: “¿Pensarías eso de mí? Fui a un colegio de curas”. La trama de “Bebé Reno” nos hace viajar por la mente de Donny en el intento de develar por qué le llevó tanto tiempo contar lo que por fin pudo y cómo hizo para resignificar sus vivencias.

En relación a la pregunta sobre cómo afecta la masculinidad hegemónica a la construcción de la subjetividad de los varones, se puede concluir que muchos hombres tienen dificultades para adecuarse a estas demandas, produciéndoles en muchos casos sufrimiento psíquico por no estar a la altura de los ideales.

Es importante remarcar cómo la serie “Bebe Reno” evidencia los costos de la adecuación a la masculinidad en diferentes ámbitos. En una entrevista, el actor Richard Gadd expresó su intención de mostrar una faceta del abuso sexual que rara vez se ve: *“Existe la idea de que el abuso sexual es una píldora en un vaso que se disuelve y te levantas y no sabes dónde estás. No niego que eso sucede, y es un gran problema. Pero el abuso también sucede en las relaciones más íntimas”*.

Esto plantea la pregunta sobre las herramientas disponibles para las víctimas de abuso, subrayando que el abuso es un problema profundamente social. Algo de este orden se deja entrever en la cadena de silencios, especialmente en las masculinidades, hecho que se confirma en ese abrazo con el padre, quien había pasado por lo mismo.

Para finalizar, Segato (2018) expresa que la primera víctima del mandato de masculinidad son los mismos hombres, que hay una violencia de género que es intra-género y que la violencia contra las mujeres se deriva de la violencia entre hombres. Esto lleva a pensar que los hombres deben entrar en las luchas contra el patriarcado, pero que no deben hacerlo por nosotras y para protegernos del sufrimiento que la violencia de género nos inflige, sino también por ellos mismos, para librarse del mandato de masculinidad que los lleva a la muerte prematura en muchos casos y a una dolorosa secuencia de probaciones de por vida. Se puede inferir que es necesario un nuevo abordaje de las masculinidades para que encuentren que el patriarcado nos afecta a todxs de diferentes maneras, para que alguien pueda hoy testimoniar sobre los abusos, contar lo que le pasó y ser no sólo escuchado, sino encontrar un lugar en el otro y en la comunidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Connel, R. (1997). La organización social de la masculinidad. *Masculinidad/es. Poder y Crisis*, 31-47.
- Benno de Keijzer (1996) El varón como factor de riesgo: Masculinidad, salud mental y salud reproductiva. *Google Académico*. <https://www.codajic.org/sites/default/files/sites/www.codajic.org/files/El%20varon%20como%20factor%20de%20riesgo.pdf>
- Fernández, A. M. (1997). La mujer de la ilusión. Paidós.
- Lo Russo, A. (2018). Los procesos actuales de deslegitimación de las violencias basadas en el género y las vueltas del patriarcado. *Symploké*, 75-82.
- Segato, R. (2018). *Contra-pedagogías de la crueldad*. Prometeo Libros.